

hoy escribe

Antonio Alvarez Solís (*)

zelatan

EL AÑO QUE VA A PASAR

Las listas de los listos

Lo he comprobado: no figuro en la lista de los cien españoles más inteligentes que acaba de publicar una revista de ámbito estatal. Tampoco figuro en la relación de los nueve españoles más destacados. He comprobado luego la encuesta acerca de los más hermosos. Nada. Como es obvio no aparezco en un cuarto listado en que figuran los más ricos. Es decir, no existo. Porque no soy inteligente, ni bello, ni destacado, ni rico. Siento una tremenda vergüenza de mí mismo. Ya sé que tengo derecho a una silla de espectador, pero es una silla indiscutiblemente triste, inmóvil, de ejemplar seráficamente deslumbrado por los ricos, por los hermosos, por los destacados, por los ricos. Claro que los ricos españoles no aparecen en la lista de los ricos europeos; ni nuestros hermosos en las enumeraciones de los bellos continentales; ni los destacados domésticos en la larga teoría que otros semanarios en inglés publican sobre el orden que rige el destacamiento, la sobresalencia, la importancia final. Los nuestros son ricos en Madrid, bellos en Ibiza, importantes de Valencia, inteligentes por la Complutense. Bah; son poca cosa. Y en castellano. ¿Se puede ser hermoso en castellano? ¿se puede ser inteligente en castellano? ¿se puede ser destacado en castellano? Me advierte alguien que los ricos franceses, los hermosos franceses, los destacados franceses son ignorados en Nueva York. Debe ser cierto. Si es así los coros angélicos, los doce coros angélicos, culminan en Nueva York. ¿Serafines? ¿querubines? En Nueva York está el Patocrátor, que mucho me temo debe ser blanco, judío y homosexual. ¡Bravo! ¿Que hablen los de Siria! ¿Algo que añadir? Pasemos a lo siguiente.

Segunda parte. Reflexionemos sobre nuestra desgracia infinita de turba popular en la corte celestial.

Primera cuestión: ¿es posible vivir sin un cuerpo perfectamente hecho, con una estructura total y gloriosamente acabada? Se puede, pero se vive en la tristeza. Si usted pertenece como yo a la turbamulta no acepte jamás la fantasía de hacer el amor en una habitación en que haya un espejo. En el momento crucial usted volverá la cabeza hacia

el espejo y contemplará su propio culo. ¡Tremendo! Es muy difícil poseer un trasero destacado, hermoso, inteligente; de revista y encuesta. Porque hay traseros inteligentes. Ve usted el de Kim Basinger, protagonista de «Nueve semanas y media». Perfecto, sedoso, duro, brillante, consistente, sugestivo, espiritual, canalla, atractivo, desesperante, eterno, fugaz como una estrella, definitivo. Kim Basinger posee un trasero universitario. Lo universitario entraña siempre, sobre todo en la mujer, una rara pero profunda sensualidad. Jamás olvidaré las piernas de mis compañeras de promoción. Luego las perdieron, al menos algunas de ellas, al hacer oposiciones a Registros de la Propiedad. Las oposiciones arruinan la belleza. Un día hablaremos del daño profundo que infligen las oposiciones.

No se puede vivir sin un cuerpo perfectamente hecho. Es inútil intentarlo siquiera. Los tiempos exigen la perfección. En todo. Se es perfecto o no se es.

Segunda cuestión: ¿sigo apasionadamente un programa de televisión dedicado a las drogadicciones en Nueva York. Siempre Nueva York. En Nueva York los drogadicctos son perfectamente drogadicctos. Los entrevistados hablan de la cocaína, del crack. Se trata de agentes de Bolsa, de actrices, de bailarinas, de arquitectos, de médicos, de escritores... Una actriz relata la tremenda tragedia de su drogadicción: «La cocaína me ha permitido soportar la inmensa tensión de ser la más guapa, la más inteligente, la más culta». Al final, la quiebra. La caída en el gran hoyo. Nada queda de la inteligencia, de la belleza, de la cultura. Decir esto parece vulgar, pero la realidad no da más de sí. Los paraísos suelen acabar siempre con una sórdida expulsión.

Los tiempos exigen la perfección, el triunfo, la posesión de la altura. Nada debe ser evitado para entronizarse. Nada ha de ser evitado a nadie. Nada ha de ser evitado a nadie en ningún caso. Nada... Se debe hablar de un solo tema, vivir con un único objetivo, perseguir una pieza perfectamente singular. La caza como obsesión. América, América...

Tercera cuestión: ¿por qué me encuentro feliz con mi modestia pequeña? Iré a ver al

psiquiatra. Le diré: «Me gusta la irrelevancia». El psiquiatra me dirá: «Está usted deprimido». Bien. Si el psiquiatra progresa en esa dirección no añadiré nada más en su presencia. Iba a contarle que me complace el amor sensual ejercido una vez y otra con una misma mujer. Irla conociendo, explorando.

Dejarme conocer y explorar. Aprender el grito distinto en cada ocasión. El psiquiatra ha debido adivinarme y ha añadido: «Es menester abrirse a los demás». Historias persas. Yo sólo quiero abrirme a los demás a través del amor cultivado en el pequeño huerto de las noches repetidas. La colectividad no puede ser engullida sino singularizada a través de cada experiencia concreta. Una experiencia concreta en un inmenso tiempo concreto. Hago un escorzo y soslayo el nuevo ataque del psiquiatra. Amo al psiquiatra como el gamo a su perseguidor. Me permite probar la soberanía de mi músculo frente a sus armas.

Cuarta cuestión: Compruebo que no soy hermoso, ni destacado, ni rico. Muy bien. Pero tomo café con leche cada mañana con un croissant enfucido por la mantequilla. Es un croissant importante. Reclamo, por tanto, la posibilidad de figurar entre los quinientos españoles con mejor croissant. Luego paseo un poco al sol y me siento a escribir. No tengo premios. Luego, no me debo nada a mí mismo cada día que amanece, excepto el croissant. El día está maravilloso. Al pasar por la placeta que se abre junto a mi estudio me saluda un ciudadano que no va a ningún lugar, me parece. Y si va no se le nota nada.

Me dice: «Buenos días, señor Alvarez». Y yo le contesto: «Usted lo pase bien, señor García». El figura en la lista de los tres millones de Garcías más importantes. Yo estoy inscrito en la de los Alvarez. Pasa una jovencita, salta ligera los escalones de la placeta y me muestra medio muslo. El sol entra en el otoño vago. Y me siento importantemente pequeño. Me miro desde arriba, brincando sobre mi propia nuca, y me digo: «No estás nada mal, Alvarez».

(*) Escritor.

Hitzetatik eginetara

Gauza ezaguna denez, oso tarte zabala dago hitzetatik eginetariarri Arzalluzen jokabideetan.

Orain, adibidez, «prefiero una Euskadi euskaldún a una Euskadi independiente» esan digu. Beste hau adierazi izan balu bezala: «prefiero tener salud, que controlar la alimentación y evitar las infecciones»; edo-ta: «prefiero ser rico que defender la propiedad privada». Badakizue: «lehenago hil, bizia galdu baino».

Euskara, ordea, gure herriaren mintzabide gisa salbatuko bada, lurralde-tasunaren bidez salbatuko da; ala ez da salbatuko.

Galdera bakarra, beraz, hauxe da: politikariek alorrean «independentzia» gabe, posible ote dugu euskaldunok hizkuntz lurraldetasuna lortzerik? Eta erantzuna hauxe da: Espainia, Yugoslabiaren antzera, errotik federatuko ez deno: EZ. «Estado de las Autonomías» honen barruan, eta Gernika + Moncloa + Amejoramiento trinoioaren barruan bereziki: EZ.

Hots, Arzalluzek eta beronen lagunek sartu dituzte euskarari irteerarik uzten ez dion zulo honetan. Zuloan segitzea eskatzen digute, hain zuzen...

Bego, halere, horiek guztia; eta sinets ditzagun hitz horiek istant batez. Alegia: euskara da garrantzitsua. Nola uler, orduan, Arzalluz jauna, zuek zerok Hezkuntza Saila Recalde hiper-ekskaltze ezagunaren eskuetan uztea, Unibertsitatea Barbera hiper-ekskaltzearenetan, ikasolaren etorkizuna Huertas hiper-euskeromanoarenetan inoiz baino beltzago agertzea, EBBaren barruan erdaldun hutsak jaun-daj-abe egotea, PNVko parlamentariek beti ere erdara hutesz hitz egitea, eta abar, eta abar, eta mila aldiz abar?

Otoi! aski da!

TXILLARDEGI

«Galizatik» artikulua

Oharra.— Moldiztegi erratu batengatik. Chaves de Melo brasildararen esanak bere indar guztia galdu zuen: «Ezin izan gaitzek denok geure hizkuntzako poetak. Egia da hori. Baina denok izan gaitzek geure hizkuntzaren soldadu».

hemeroteca

La redada y... la desbandada

(Pilar Urbano en «Lid», 3-10-87)

(...) Y voy a ser sincera: esperaba un golpe duro a ETA desde que hace diez días, el 23 por la noche, Felipe González en su conversación televisiva con Victoria Prego, después de afirmar con rotunda contundencia estas tres cosas: «No voy a dar nada, políticamente nada, a cambio... nada que pertenezca a la soberanía popular, quien haya cometido un asesinato, no será indultado por mi Gobierno y ETA, en su comunicado estaba mintiendo», elogió enfáticamente la colaboración de Francia que «está aumentando considerablemente», dijo, y que «no altera su buena disposición por los procesos electorales de ahora».

En el lenguaje de los sobreentendidos, el presidente estaba diciendo a ETA: «no hay negocio político» y a Chirac: «sé lo que hacéis por nosotros y os lo agradezco en público, pero... no cejéis». ¿Esperaba González algo importante? Esa fue mi impresión. (...)

Otra objeción: la «descoordinación» que invoca Retolaza para justificar que el ertzaina Iñaki Rodríguez, «presunto colaborador informativo de ETA, no le detuviesen sus compañeros de la ertzaintza vasca sino los miembros de la

Guardia Civil. ¿Fue casual o premeditada? Cuando se tienen datos en mano y cuando sobre la ertzaintza pesan serias sospechas de que alberga a agentes de ETA y de que un tercio de sus hombres son reacios a la lucha antiterrorista, parece inadmisibile ese «fallo de coordinación». Más creible es que estemos ante una desconfianza, por parte de los mandos de la Benemérita en el País Vasco. Y este asunto no es en absoluto baladí. (...)

Crónica de situación (Vicente Copa, en «El Diario Vasco», 3-10-87)

La detención —esta vez reconocida como procedente por Retolaza— de un miembro de la Policía Autónoma —Iñaki Rodríguez Vázquez— por supuesta relación con la banda terrorista ETA, exige, sin más dilaciones, poner sobre la mesa del debate y la discusión los criterios con los que se selecciona a los aspirantes a integrarse en la ertzaintza. El asunto tiene suficiente importancia como para que el consejero de Interior del Gobierno vasco ofrezca explicaciones al respecto. Porque, aunque no se diga en público, en privado se sostiene que los criterios ideológicos son determinantes para acceder a Arkaute. Eso no puede mantenerse por más tiempo. Todo lo que afecta al Departamento de Interior,

es de interés para la opinión pública. Sus responsables tienen que dar explicaciones de marcha del Departamento, de los criterios de selección de los funcionarios, del grado de colaboración con la Policía estatal, del cumplimiento de sus funciones en las zonas desplegadas. En otras palabras: luz y taquígrafos, de una vez, en el Departamento de Interior que dirige Retolaza. (...)

¿Victorias efímeras? («Deia», 3-10-87)

(...) ETA tiene todavía un soporte social que, a la vez que arropa y justifica sus delitos, es una cantera de nuevos militantes. Sin identificarnos con las fanta-

sias de algún informe policial, conocido públicamente hace unas semanas, y que sitúa en la órbita de ETA a partidos democráticos, asociaciones cívicas de defensa a los derechos humanos y hasta el nombre de algún miembro de la jerarquía católica vasca, si es cierto que ETA tiene ámbitos específicos en los que puede captar nuevos elementos con facilidad.

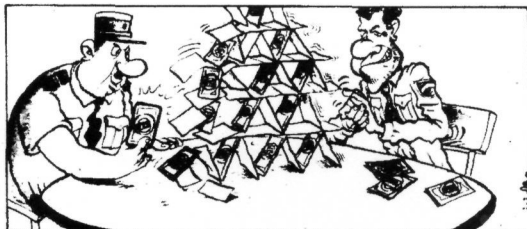
Detrás de la actual generación de dirigentes, puede surgir otra más brutal en sus acciones, y con una línea revolucionaria radical.

Si se quiere ir a la solución definitiva, no traumática, habrá que ir a la raíz del problema, como es la profunda insatisfacción de amplias zonas de la población vasca que desea mayores niveles de autogobierno, sin que eso quiera decir que no haya que ser eficaces en la

actividad policial.

(...) Sin infravalorar el tema de la violencia, no hay que olvidar que en Euskadi existe otro más importante que es la resolución, de una vez por todas, del problema político. Hay observadores, que piensan que el Gobierno central dramatiza el fenómeno del terrorismo en Euskadi y lo utiliza como pantalla, precisamente para ocultar la importancia de la cuestión política que no termina de resolverse.

Por todo esto es fundamental reducir los niveles de insatisfacción a través de nuevos cambios políticos, para quitar argumentos y respaldo a ETA, hecho que quedará reforzado, a medida que, por exigencias de su propia lucha, la organización cometa nuevas y mayores acciones sangrientas y deshumanizadas, que será incapaz de controlar. (...)



(“Ya”)